

*Biblioteca Municipal.
Plaza la Villa.
Madrid*

Franqueo concertado

¡Defenderemos hasta morir si es preciso la Religión y la Patria!

SEMANARIO

ASPIRACIONES

15 cts.

Segunda época.-Año V.-Núm 55

Madrid, 19 de enero de 1935.

Directora: Carmen F. de Lara
Redactora-Jefe: Carmen Velacoracho

Administración y Redacción:
Corredera Baja, 17, 2.º, antes 19

Precio de la suscripción: Semestre 4,50.- Año 9 ptas.

Provincias: Año 9 ptas. - Extranjero: Año 15 ptas.



ES DE JUSTICIA

SUPPLICAMOS LEAN ESPECIALMENTE
LOS QUE TUVIERON MUERTOS O HE-
RIDOS EN LA GUERRA DE CUBA.

Ya no sé qué decir, qué palabras emplear para llegar a los corazones, respecto al asunto de doña Concha Rodulfo, viuda de Rivero. En «Mujeres Españolas»; en conferencias; en el «Diario de Cádiz»; en el mismo «A B C», y después en ASPIRACIONES hemos procurado atraer la atención sobre esta heroína española, que tendrá una estatua cuando muera, pero que, por lo pronto, vive de la caridad de los cubanos, más humanos que nosotros. Pero si no recuerdan, a grandes rasgos diré algo de esta mujer:

Fué presidenta de la Cruz Roja; ella enjugó las frentes de los heridos, cerró los ojos a los muertos; fué vigilada, amenazada, ofendida por unos y por otros por ocultar leche condensada muchas veces para los heridos más graves, o por su juventud y belleza de entonces. Separada del marido, que peleaba por España, cumplió como debía y fué premiada con cruces y medallas. Más tarde, enferma, la enviaron repatriada a España, donde, al abrir los ojos, se encontró con que no estaba el compañero de su vida ni se sabía de él. Embarcó, enferma aún, a buscarle; lo encontró, entre los despojos humanos, en un hospital, donde lo estuvo cuidando meses y meses, perdiendo la ocasión de pedir—en el plazo que se concedió—la pensión que les correspondía y ser repatriados. Habían perdido todo su capital. La odisea que esta heroína realizaba en Cuba para sostener al viejo y enfermo, que ofrendó su juventud y su sangre por la Patria (que le olvidaba) no es para dicho; esto ocurre, desgraciadamente, con harta frecuencia. Pero lo que no ha hecho nadie más que doña Concha Rodulfo es levantarse antes de amanecer y, con una linterna, marchar, sola, a recoger los huesos abandonados de los soldados españoles y con piadosa unción depositarlos en un pedazo de tierra del cementerio de Santiago de Cuba, y, más tarde, cuando ya estaban todos reunidos—de limosna—plantar unos árboles, cerrarlos con una reja, poner una lápida y un mástil con una bandera. Esto no lo ha hecho más que esta heroína mujer. Murió el esposo y se encuentra recogida de limosna, sin siquiera un traje de luto, en Guantánamo. Como soy española, como no quiero que se traiga y se lleve más la ingratitud española, he ofrecido a esta hermana en la Patria lo único que le puedo dar: mi amor de hermana, mi pobre hogar y un puesto en mi mesa, modesta también. Dividiremos hasta la muerte lo que haya para los míos; será una boca más; pero será una persona más a quien amar y respetar. Pero... ¿quién la traía? Cuesta mucho venir desde Cuba... Ya está conseguido; el gran filántropo don Elías Ahuja Andía, de Cádiz, compadecido de su paisana, ha dado orden a la Trasatlántica de que embarque dicha señora en el barco que ella quiera y con todos los honores que corresponden a esta heroína.

Aún falta más: Está en Guantánamo; no tiene un céntimo. Necesita dinero para ir a embarcar a Santiago de Cuba o a La Habana. Necesita también ropa; esto es importantísimo. Lleva más de cincuenta años en aquella tierra, abrasada por el sol y que

¡Desperta Ferro!

Rompe, Aragón, tu blanca vestidura.
De tu letargo sal; alza la frente.
Tu despertar de histórica bravura
Repercute en Oriente y Occidente.
Del Pirene a la costa gaditana.
Del Cantábrico mar al fiero Atlante.
De la seca llanura castellana
A las feraces vegas de Levante
Se oiga el rugir de tu león dormido.
En otro tiempo ante el Mundo erguido.
La Imagen tuya, cuyo nombre solo
Hizo vibrar el alma aragonesa,
Y tu fama voló de Polo a Polo
En las alas de un águila francesa.
Aquella que en armónica garganta
Era beso, plegaria, luz, perfume,
Y al salir en las notas de una «canta»
 Toda la historia de Aragón resume.
Aquella cuyo nombre enardecía
Por Ella se rezaba y se moría.
Y Aragón fué «Aragón» sólo por Ella,
Faro de Iberia, rutilante estrella.
La Virgen del Pilar, divina entraña
Que unió desconocidos continentes.
Aquella que del mar en las corrientes
En bajeles de amor condujo a España,
Y Ella guiando en su tajante quilla
Un Nuevo Mundo concedió a Castilla.
Aquella Imagen desahuciada ha sido
De la casa matriz de Zaragoza.
Hierve mi sangre, mi cantar remoza,
A pesar de los años; y en mi oído
La voz indignación resuena y canta,
Bulle en mi pecho y brota en mi garganta.

Detente, pluma, que tus puntos de oro
Se rompen al narrar tal villanía.
Una ola de torpe cobardía
No impidió lo que no hizo ni aun el moro.
¡Ah! Si volvieran Palafox, Bogiero
Y María Agustín, Rafols, Bureta,
Que llegaron en su ímpetu guerrero
Del heroísmo a la preciada meta,
Otra vez en la tumba se hundirían,
Avergonzados de lo que veían.

Hombres sin fe, espúreos de raza,
Mancillaron tu nombre y tu bandera;
El martillo y la escuadra por coraza,
Por escudo, judaica bandera.
Rompe, Aragón, coraza y capellina.
¡Martillo aragonés! Machaca fuerte,
En tu fragua de amor, quema y calcina.
Defiende tu Pilar hasta la muerte.
No vayas con «firmicas» y papeles;
Para ellos son laureles
Que el infierno coloca en su cabeza.
Pon otra vez la Imagen venerada
En el sitio de honor, que su belleza,
Por todos admirada,
Es escudo inmortal de tu grandeza.
Otros pueblos que no tienen tu historia
Lo hicieron y su intento han conseguido.
No te quedes atrás, león dormido.
Despierta, y a la cumbre de la gloria,
Sin alardes, sin armas, pero entero,
Demuestra que eres el león ibero.

DE LOS JUDIOS

«Si en las riquezas consistiera el señorío hace tiempo que los hebreos seríamos los reyes del mundo.»

«Siempre te he dicho, hijo mío, que los israelitas tenemos que suplir la fuerza que nos falta con la astucia, la intriga y el dinero.»

«Antes de Ejica ya habían concertado la entrega de España con los árabes.»

«El regalo, el lujo y la molicie, aprovechados por los judíos, fueron la perdición de los godos.»

«En los primeros años del reinado de Jifa, de acuerdo con los hebreos de Africa, hicieron alianza con los moros para entregarles el reino de España.»

«A dos zonas dieron preferencia en la península ibérica: a la región de Castilla, desde la cual procuraban ejercer su influjo «fomentando los vicios» y consiguientes necesidades pecuniarias de corrompidos cortesanos, y a la región vascónica, que, más apartada de Sevilla y Toledo y constantemente sacudida por los embates de la guerra, estaba menos al alcance del brazo de los reyes. Tanta fué la influencia de los judíos en Pamplona, que llegó hasta a sublevar la ciudad en presencia de don Rodrigo y sus huestes.»

«La batalla del Guadalete fué más contra la Cruz que contra la Patria, y entre los moros y los judíos lograron derribarla.»

desconoce el frío. No tiene una sola prenda de invierno; llegará aquí en esta época terrible. ¿Quién me ayuda en esta obra? Un abrigo, una piel, unos vestidos negros, camisetas, algo con que se abrigue la mujer que abrigó para siempre, bajo la tierra, los restos de vuestros hijos. ¡Madres que los lloráis aún! ¡Hermanas piadosas que llevásteis luto en vuestra juventud por aquellos tenientitos recién salidos de la Academia...; esposas que se enlutó vuestra alma al par que vestíais luto por vuestros compañeros...! Os pido algo para abrigar las manos que recogieron los restos de los que tanto amábais...

Y algo más. Llegará a Cádiz. De allí ha de venir a Madrid. ¿Cómo vendrá?...

Don Pelayo Quintero, el noble, el buen español, la acogerá con cariño; no necesitará nada mientras esté en Cádiz; pero ha de llegar aquí en tren...

¡Madres, esposas, hermanas, viudas..., tiendo mi mano, una vez más, ¡no para mí! (si alguna vez os piden algo para mí abandonadme), pero sí para la hermana en la Patria que todo lo ofrendó por ella!; señora Presidenta de la Cruz Roja española (para quien esa entidad no ha tenido una compasión), os pido un amor, una caridad... ¡Tenedlo vosotras, mujeres españolas, al fin, que entendéis de amar y comprender lo que jamás comprenderán los hombres!

S A M B O R

Radio electricidad

Aparatos y reparaciones de radio garantizadas.
Material e instalaciones eléctricas

SAN MATEO, 21

Teléf. 47903

M A D R I D

REPUBLICA Y MONARQUIA

En estas épocas de transición, que se caracterizan porque hay mucha gente, que si no se apresuran a dejar corriendo sus ideales, por lo menos los mutilan, los dejan incompletos, para correr más fácilmente detrás de la carroza del mando. Suprimen ideales como si fuesen botas prietas y pesadas que les impide alcanzar o seguir ese disfrute, aunque efímero, del coche oficial, de la poltrona ministerial y del chín-chín vanidoso de excelencia.

Pero nosotros, los monárquicos, debemos desechar esas luces de la circulación que nos conducen a sitios falsos; debemos desechar esos espejismos, y con nosotros sólo debe marchar y residir una gran amiga: la Certeza de poseer y mantener la Verdad el orden y el respeto a nuestras creencias.

Tenemos que oponernos, es necesario resistir, es menester decir no, a esas utopías mortíferas y medias tintas republicanas, que adormecen a nuestro espíritu y a nuestra voluntad. Voces de sirena, que ya el gran Menéndez Pelayo nos anunció en el año 1910, cuando se celebraba el centenario de la muerte de Balmes, en sus palabras muy conocidas, pero muy poco meditadas, en que nos habla del lento suicidio del pueblo, como consecuencia de haber acariciado las ideas democráticas, que son la base y el sustento de la República.

«¡Sembráis cizaña y queréis que maduren las espigas!», decía Maquiavelo. Abandonemos la cizaña del error, que pierde a las naciones más que el vicio. Abandonemos las ideas republicanas que, como la fábula que atribuye a Midas el poder de transformar en oro cuanto tocaba, la República, con su parlamento, también pretende transformar en verdad los absurdos, una vez que estén votados por la mayoría. Burla sangrienta son las ceremonias de este culto de la verdad. Es una falta de caridad y de respeto hacia el pueblo, que así le engañan cruelmente, el hacerle creer que con contar los votos de los que no saben nada de nada—según nos dice el inmortal Menéndez Pelayo—, para que queden resueltas múltiples cuestiones de interés general, que exigen largos años de estudio, de práctica y de meditación.

Propugno por la Monarquía, por estimar preferible el gobierno presidido por la realidad de una persona, con todas sus facultades humanas—a pesar de sus posibles defectos—colocado en plano supremo por encima de los intereses de partido, al gobierno de un parlamento, persona ficticia, desprovista de memoria, de inteligencia y de voluntad real.

Propugno por la Monarquía, por considerar como mejor sistema el que va más conforme con la naturaleza. En ésta—tanto física como espiritualmente—siempre hay un ser, potencia u órgano, que rige a los demás.

¡Oh impávido farolillo de la inteligencia que alumbras la razón! ¿A dónde llevas por el camino de la reflexión? ¿A descubrirnos que el tinglado de la República tiene por base un absurdo? ¿Cómo es que un absurdo tiene defensores? Hernán Cortés quemó sus naves de madera. ¿No temerán muchos quemar sus ilusiones republicanas ante el miedo de que desaparezca el disfrute de unos privilegios arrancados al pueblo por el engaño y la perfidia?

Las abejas sólo tienen un jefe. La religión nos enseña que sólo hay un Dios. «La ciencia—escribe el intelectual francés Maúrras—es realista como la Monarquía.» La iniciativa del combate no la toma la tropa, sino uno; el general. El barco no le dirige la tripulación, sino el piloto. El gobierno del Estado no se debe dirigir contra las leyes de la naturaleza. El pueblo no debe gobernar. Para el pueblo debe gobernar uno: el Rey.

Nuestros antepasados habían instituido, reconocido y acatado la Monarquía, porque permitía que el futuro rey, ya desde niño, fuese iniciado en el complejo y difícil arte de gobernar.

Con la República, la autoridad está confiada a los que se dicen representantes del pueblo, a personas cuyas funciones son necesariamente pasajeras. Y, debido a esto, es frecuente darse el caso de que la desgracia del Estado fuese para ellos ocasión de riqueza, de beneficio. No pasa lo mismo con el Rey

que, debido a ser sus funciones permanentes, tiene sus intereses particulares y futuros íntima, sensible y manifiestamente unidos al interés de su nación.

Para terminar, sólo diré que el «Gran Oriente», de Francia, estampa en su Boletín del mes de noviembre de 1893 que «la Masonería y República son una misma cosa». Con lo que decía una gran verdad, a pesar de que muchísimos católicos, al cabo de tantos años, pretenden olvidar o desconocer.

¡Qué suicidas son estos católicos! ¡Oh, qué poco católicos son los que nos quieren arrastrar a adherirnos al régimen de preferencias masónicas!

R. OLALLA

DE LA SEMANA

Cada día podemos decir menos. Porque de nada sirve decir si «luego» no podemos decirlo; pero, en fin, trataremos de escribir algo.

«El Pueblo», ese periódico (¿?) que se permite todo—y se lo permiten—, da la noticia de que, afortunadamente, cada día hay menos criados constantes. Podemos añadir y fieles; pero ¿qué sacan de ello? Unicamente verse como se ven esas pobres mujeres, que de eso sí que tenía que ocuparse «El Pueblo», si es que de veras es amparador de él... Pero, ¡quién!...

Al señor Salazar Alonso no le preocupan las elecciones municipales. Ni a nosotras tampoco. Porque estando él al frente del Ayuntamiento sabemos que éste marchará «sobre railes».

OPTICAS Arnau. Proveedor Clero, Ordenes religiosas, 15 por 100 descuento, graduación vista gratis, personal competente. Plaza Matute, 4; Conde Romanones, 3, Madrid.

A los suscriptores, presentando este anuncio, igual descuento.

Por reforma total de

FREDDY'S

Liquidación de
todas las mercancías

Descuentos del 20 al 40 por 100

Nicolás María Rivero, 5

CADEROT

Ornamentos para Iglesia.—Imágenes.—Orfebrería Religiosa

MADRID BORDADORES, 11 moderno
VALLADOLID: REGALADO, 9

Grandes Pañerías

de Atocha, núm. 26

ESPECIALIDAD EN NEGROS

Y AZULES DE BEJAR

“La Gran Bretaña”

Muebles de lujo y económicos.

Camas doradas y de hierro.

PLAZA DE SANTA ANA, núm. 1

CAFES, los mejores. Plaza Santa Ana, 11



El «Heraldo de Madrid» en el artículo que nos dedicó se mostraba extrañado de nuestro monarquismo. Le brindamos nuevos detalles para que los saque punta. ¿Qué dice de estos sellos con el puño cerrado y al frente el Palacio de Comunicaciones?

El Gran Almacén MANUEL ARENAS

Géneros de punto - Mercería - Lanas para labores.

Casa especial en medias y artículos para ropero.

SERRANO, 42

TELEFONO 55352

LA PARROQUIA DE SAN JOSE

En nuestro número anterior nos referimos a la de Santa Bárbara, y hoy lo hacemos a la de San José, por ser otra de las Parroquias aristocráticas de Madrid. Por la iglesia de San José desfila todos los domingos la alta sociedad madrileña; y el comercio que radica en esta Parroquia es todo él de suprema distinción. Consciente de la clase de público que ha de atender, hace un alarde de presentación en sus establecimientos, y en ellos encuentra siempre esta selecta clientela el objeto caprichoso, el artículo de regalo, las mejores calidades en cuanto compra y la más fina atención por parte de una dependencia educada ya para esta clase de compradores que ha de atender

LA MERCERÍA DE LUJO DE DON C. BURGUEÑO

No merece el título de establecimiento este bello rincón de la calle del Barquillo, número 10, donde apenas traspuesto el umbral se aprecia, en un ambiente de discreta elegancia, el lugar que consagra y hace suyo la alta sociedad por ese sello de absoluta garantía de marcas tan acreditadas como GUIGNIE, Alexandrine y Chanel (guantes lavables, medias de seda finísimas Jeanette Mac Donald).

El guante en la mujer es el detalle que completa su condición de nobleza, y del que más debe cuidar por la grata impresión que produce en las visitas que hace a sus amistades, en los saludos y despedidas. Para los guantes lavables de las marcas citadas, posee el señor Burgueño la exclusiva para España.

No son menos importantes las medias, y en el nombre Jeanette Mac Donald se condensan cuantos adjetivos se han venido aplicando, con la ventaja de que hoy día se ha impuesto dicha marca, cuya sola mención ya constituye la máxima garantía.

Por último, otro de los motivos que explica la concurrencia del público selecto a este rincón, rincón que parece trasladado de los grandes bulevares de París o la calle del Barquillo, son las lanas para labores fil Enchante que en sus bellos tonos de colores significan la máxima aspiración para las que gustan de ofrecer el más preciado obsequio.

ALMACEN DE ESTERAS Y PERSIANAS DE DON FRANCISCO MAS

Rosalía de Castro, 34 - Teléfono 25681

Hace algunos años la alfombra era imprescindible en todos los hogares. Ahora, desterrada la alfombra, pues el tapiz ha sustituido por completo la alfombra mecánica, ha venido a suplirla la estera. La elegante y bella estera, que en su primoroso tejido hace resaltar los muebles, lo mismo en invierno que en verano. Por esto nos hemos interesado en visitar la casa de don Francisco Mas, y hemos encontrado en ella que el más refinado gusto no podría poner un solo pero a los modelos que en esta exposición exhiben. Pueden nuestras lectoras pasarse por este establecimiento, pues la amabilidad de los dueños es proverbial para recibir a los visitantes.

PACO Y PEPE DE MIGUEL

Hortaleza, 15, entresuelo- Teléfono 12745

La necesidad, cada día mayor, en la mujer de arreglar su cabello, hace que constantemente nos pregunten sobre las casas que pueden servirles, pues sabido es que, aunque hay muchas casas que se dedican a esto, no lo es, ciertamente, que todas puedan recomendarse. Vemos por esas calles unos rubios platino que de todo tienen menos de esto; quemado el cabello, desteñido, a rayas... repugna más bien que atrae. Lo mismo ocurre con el ondulado; si el que lo hace no es artista, trabajará con igualdad desesperante, sin que haya un soplo de arte, de esa desigualdad que la Naturaleza emplea para ondular las cabelleras desde que se nace. El arte ha de ser eso: una copia del natural, y esto son muy pocos los peluqueros que lo emplean. Por ello, quedamos bien impresionados al vez las cabezas perfectas, podemos decir—que salen de manos de los verdaderos artistas. Paco y Pepe de Miguel, que recomendamos con toda eficacia, pues a todo lo que anteriormente decimos unen rapidez y precisión en las horas, y gozan de la experiencia lograda por dichos señores como competentes oficiales que fueron de Ramos y Peluquería del Pasaje.

FRUTERIA ESPECIALIZADA EN LAS FRUTAS ESPAÑOLAS Y AMERICANAS

No es incongruente el título de esta frutería; es bien al contrario. Los alimentos influyen poderosamente en los organismos, y el alcohol y pimientas enardecerán de tal modo, que los pueblos en los cuales se abuse de estos dos ingredientes estarán en continua guerra. La fruta es hoy el alimento preferido por millares de médicos que la recomiendan, bien porque los enfermos así lo requieran, o bien para mejorar los sentimientos, más dados a la carnicería que a la belleza del alimento natural. Por esto, aconsejamos a nuestros lectores para alimento fruta, y como ésta ha de ser escogida, en ninguna parte pueden encontrarla mejor que en Paz Social, Rosalía de Castro (antes Infantas), número 30.

PEPY

Las medias Pepy son, a no dudarlo, una de las mejores marcas que hay en la actualidad. Se explica esto por los puntos siguientes: Primero, porque no se dedican en esta casa más que a dos actividades: una de ellas las medias Pepy, y en estas medias no emplean gastos de anuncios, sugerencias, papeles, envolturas y demás, que, lógicamente, han de restarle a la mercancía. La segunda, porque no tiene gastos este establecimiento de instalaciones de lujo, etcétera.

Además, es ayudado en los ingresos por el perfume Tabú, preferido de las damas elegantes. Se ha hecho una necesidad usar perfume TABU, y no hay tocador donde no se encuentre uno o más frascos de tan delicioso perfume.

Es indudable que no se pueden atender muchas actividades al mismo tiempo, y por ello, las Medias Pepy triunfan, porque todas las energías las concentran en lo que están verdaderamente especializados: Medias Pepy y perfume Tabú.

Nadie ignora dónde está situado el establecimiento, cada vez más concurrido; pero, para recordarlo, diremos que se halla en Rosalía de Castro (antes Infantas), número 40.

Ferretería Barquillo

Batería en color azul muy completa, 59 pesetas

BARQUILLO 49

MADRID

Asombrosa liquidación de batería de cocina en aluminio y esmalte de todos colores

La misma en aluminio, 29,90

TELÉFONO 82565

LO QUE APRENDI POR EL ALCALDE DE ELCHE

I
LEO LA NOTICIA

(Continuación.)

—¡Bruto!
—¡Animal!
—¡Salvaje!
—Qué lenguaje selecto... ¿Qué ocurre?
—Friolera: un alcalde, que por el mero hecho de ser socialista se permite maltratar a unas monjas.
—¡Qué barbaridad! Debe pedirse en seguida, pero en seguida, la destitución. Ese hombre mancha la República y hace escarnio de la Autoridad.

Este diálogo lo sosteníamos en la Redacción, revisando los periódicos, como de costumbre.

Me pongo a la máquina y escribo haciendo consignar mi protesta y mando el artículo para el número de ASPIRACIONES que se está tirando en la imprenta.

Creo ha pasado todo. ¡Quiá! Estamos al siguiente día despachando el número y se nos presenta la Autoridad, incautándose de él. La pérdida, ¡calculen mis lectores!, cerca de cuatro mil pesetas...; pero no hay solución. ¡Se lo llevan!

Recibo una citación, me presento y se me toma declaración, naturalmente. No era posible retractarme. Contesté que mi educación, mi idiosincrasia, mis nervios, toda yo protestaba contra el hombre que insultaba a una mujer; a ése le doy el dictado de canalla; ahora bien: ¿qué le diremos al hombre que siendo autoridad maltrata a unas siervas del Señor? Para ése no hay nombre bastante en el Diccionario.

Esta es mi declaración; me advierten que es injuriar a la Autoridad y que tendré que ir a la cárcel. Enhorabuena. Iré. Al siguiente día recibo una orden fulminante; me presento en el Juzgado y, después de dos horas, me traen a la cárcel.

Pero yo no pierdo tiempo en esas dos horas.

Desfilan ante mí declaraciones y más declaraciones; líos de familia; lápices que resultan ser pistolas;

muchachas fugadas. ¡El caos! Y con todos estos líos en la cabeza, a la una y diez vengo a quedar a puerta cerrada. Antes se me ocurre (me desayuné a las siete de la mañana) que podría comprar un poco de jamón; envío por él y con una botella llena de café con leche hago mi triunfal entrada en la Cárcel de Mujeres.

Mis familiares arreglaron (según supe luego) que pasara a distinguidas; pero no parece llegó la orden y me enviaron a una celda común (1).

Una señorita (en toda la extensión de la palabra) es la encargada de recibirme; lo hace con distinción, disculpándose el penoso deber del Registro. Dan la orden del sitio donde he de ir y allá me llevan. Me despido de la señorita y no vuelvo a verla aquel día. ¡Lo siento!

COMO ES LA CARCEL

La nueva cárcel es un edificio moderno, completamente higiénico: luz, sol y aire por todas partes. Un gran arquitecto el que hizo los planos. Higiene moral también, puesto que son celdas individuales.

Está construida cruzando galerías rectas, y los dormitorios en cada galería de éstas; a ambos lados, unas celdas con gran ventanal al frente, y, como a los dos metros y medio de altura, una gran red metálica para que se pueda constantemente estar en comunicación y servir de aislador al mismo tiempo.

Una mirilla, que se abre por el exterior y que permite observar a la reclusa. Las puertas y rejas están pintadas de tono gris verdoso, y las paredes, de ligero color de ocre.

Por todo mobiliario una cama de hierro de las que, indudablemente, se usan en esta clase de establecimientos. Nada más. El colchón es una colchoneta de paja; dos mantas en buen uso, sábanas de retor y dos almohadas de lana bastante confortables. Son 27 celdas las que hay en este dormitorio. Ocupo el número 1.

—Ha llegado una nueva—oigo decir—. Al poco

(1) Es costumbre, y la encuentro admirable, aislar hasta que el médico, al día siguiente, diagnostica si está sana la nueva, pues parece que vienen algunas que ¡ni con pinzas!

rato la señorita que me acompañó viene a preguntarme algo. Le pido permiso para ir al cuarto de lavabos y se me concede amablemente. Este cuarto, como todo aquí, es amplio y hermoso—cuatro «water-closets» y tres para lavarse reservados, y en común, delante de las ventanas una gran pila de cemento para lavar la ropa.

Todo amplio, bello, limpio. Si no hubieran cerrado el rastrillo a mi entrada y me hubieran registrado, podría creer estoy en un hotel, colegio o sanatorio.

Hay gran actividad entre las presas, cada una hace lo que quiere; unas, limpian; otras, se peinan; otras, pasean del brazo contándose sus cosas. Una, en su celda, teje un tapiz; otra, en kimono, muy pintada, charla con una trigueña de unos diez y seis años, que la escucha con gran atención; parece que esté recibiendo una gran enseñanza. ¡Quién sabe!...

Hay otra que parece una verdadera señora: tipo fino; ésta da cera al piso de su celda... ¡Un mundo nuevo para mí!

Todo lo miro con sorpresa, y ellas, por su parte me examinan como a bicho raro...

(Continuará.)

ALMACENES DEL PEINE
MANTAS PARA ROPEROS

HOTEL LONDRES

CALLES PRECIADOS, GALDO Y CARMEN
UNA PROLONGACION DE SU HOGAR

== J. ALBERT ==

LENCERIA - EQUIPOS DE NOVIA - MANTELERIAS - JUEGOS DE CAMA - CANASTILLAS ENCAJES

AVENIDA DE EDUARDO DATO, 12

Teléfono 18840

::

::

MADRID

LAS INDUSTRIAS LECHERAS

¿TENDRAN QUE VER LOS JUDIOS CON LA EMPRESA IMPORTANTISIMA X?

—Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete...
—¡Qué procesión!... Bonitos coches; extranjeros, desde luego; caballos percherones, tonos alegres... ¿Son nuevos esos carritos que en largas procesiones atraviesan las calles de Madrid?

—Sí, son los nuevos. Verá usted: antes, la firma era de capital español; pero ahora..., ahora es casi todo capital extranjero. Y tienen mucho, mucho. Solamente en esos carritos han gastado noventa mil duros.

—¿Y continúan dando la leche al mismo precio?

—No; la han bajado a setenta y sesenta en los establecimientos.

Después de este diálogo quedo pensativa, y leo en los periódicos que «Mil y pico de ganaderos se han dado de baja de la Asociación». Tengo que enterarme—me digo—; escribo a Santander; de allí no me dicen nada, pero he averiguado—repito—y me apresuro a visitar un pequeño establecimiento que conozco desde que era niña (larga fecha), y que desde entonces tenían los dueños fama de honrados, de nobles, de buenos. Encuentro a la señora sola y me dice que es mejor hable con su esposo. Efectivamente, le espro, y después de charlar un rato, quedamos convenidos en ir a visitar su estable en Carabanchel, donde tiene cuarenta vacas. Este señor ignora lo que me propongo (que no es otra cosa que analizar cómo está la industria lechera en Madrid, ya que conozco la de la Montaña). Y saca en consecuencia de lo que he averiguado (estando dispuesta a rectificar si me equivoco) los puntos siguientes:

Primero. Que la industria ganadera de la cría de vacas en la Montaña quedará muerta, pues en el último mercado ningún lechero madrileño ha adquirido vacas en la Montaña, por no saber lo que va a ocurrir. Así, pues, la Montaña perderá uno de sus primeros ingresos.

Segundo. Que por motivo de que cada montañés ha dedicado a la industria lechera sus entusiasmos, hay una superproducción de leche, y esta superproducción la van a aprovechar en el extranjero (los capitales de los de la Granja X) para sus derivados.

Tercero. Que este Gobierno ha hecho no sé qué contrato con los de la Granja X, o al menos con los que en el extranjero los representan, para que se importe y exporte; y así, los quesos, la mantequilla y demás derivados vendrán en cantidades enormes, quedando la Montaña huérfana de protección y apoyo en esta otra industria; y

Cuarto. Que de no estudiar—con prontitud—este estado de cosas el Gobierno, la ruina es inminente para la industria lechera; y que no hay derecho a esto, porque antes deben ser los propios que los extraños.

RESUMEN DE MI ESTUDIO

Que se vea si los de S. E. P. U. (y compañía) no andan muy lejos de esta nueva Empresa (nueva porque, como antes decimos, la antigua no existe casi), y que se cumpla y estudie la Constitución de si «los judíos pueden establecerse en España con detrimento de los nativos», y si esa Constitución no indica nada de ello, entonces que se tengan en cuenta las antiguas, desde el reinado de Doña Isabel la Católica.

Y ahora, aprovechemos para dar a conocer cómo prosperan los hombres honrados, trabajadores y buenos.

LA GRANJA «EL ALTOZANO»

En Carabanchel Bajo coloca entre la alta sociedad madrileña diariamente la leche pura que obtiene de las vacas de sus establos

En una mañana clarísima de sol, y atendiendo la invitación amablemente hecha por don Vicente Navarro, nos trasladamos a la Granja «El Altozano», emplazada en Carabanchel Bajo, a pleno campo. Hemos dejado atrás todo el ruido de la ciudad, y en nosotros hay deseos grandes de conocer intimamente el negocio de un artículo de primera necesidad: la leche.

Algunos antecedentes que nos habíamos procurados antes de la salida, ya nos permitían abrigar ciertas esperanzas sobre la realidad que íbamos a ver, sobre esa intimidad de un negocio que es toda una garantía para la clase de clientela de que dispone el señor Navarro.

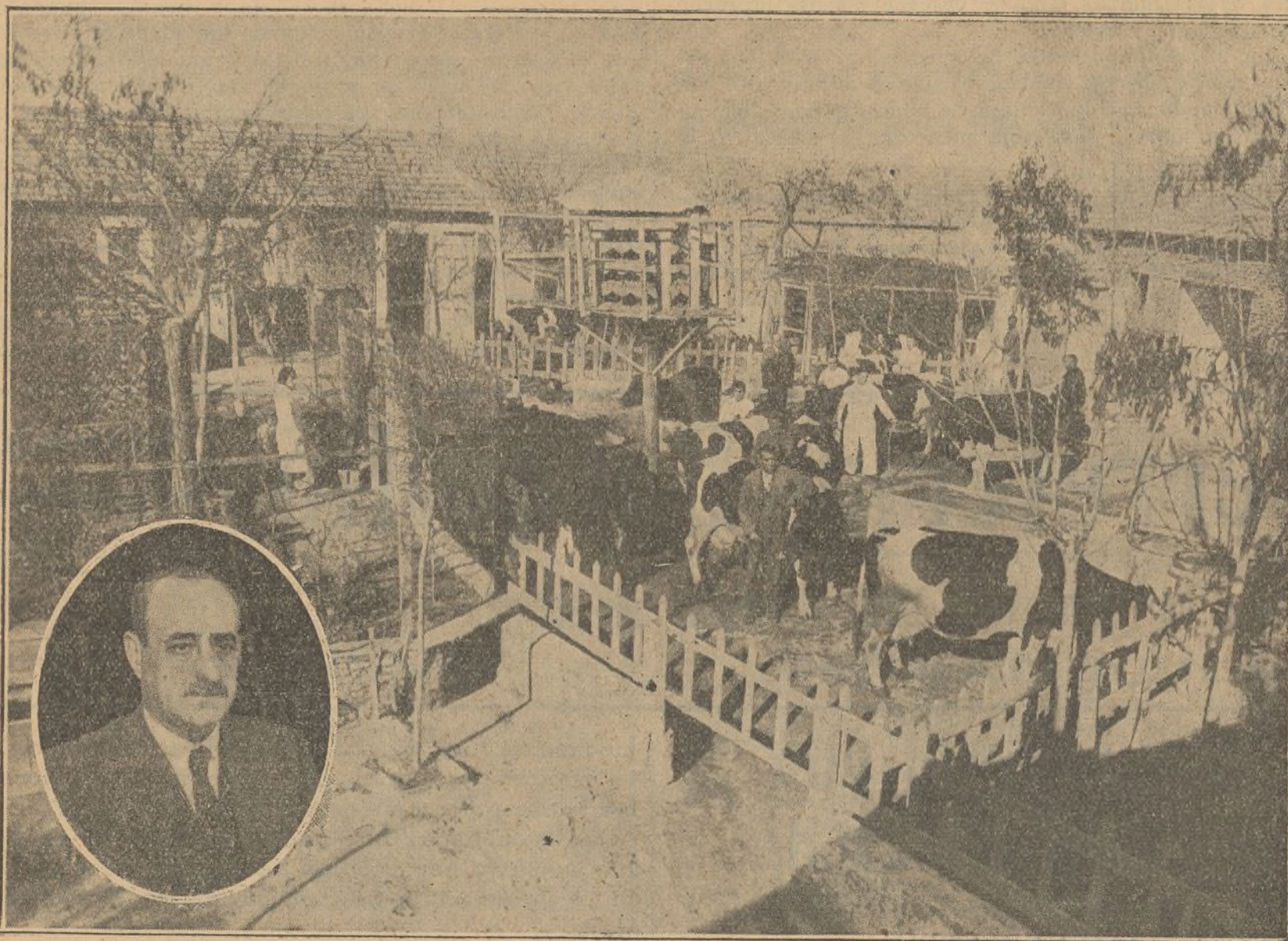
Hablemos primero del despacho de leche donde tiene centralizada la venta y reparto de su producción. Calle aristocrática, Almirante, 28; se respira higiene; las cántaras, brillantes; el mármol del mostrador, blanco, impecable; respiramos hasta el olor sano que llega diariamente de la Granja «El Altozano», por medio de estas vasijas precinta-

das que guardan su tesoro: la purísima leche de vacas. Una fotografía de la vaca «Montera», premiada en una exposición de Ganadería de 1930.

Con esto pudiera estar dicho todo; la palabra del señor Navarro sobre sus establos en Carabanchel tiene para nosotros absoluto valor. Antes de entrar en el despacho hay otro precinto, otro marchamo: la antigüedad de la casa, 1880; y nos explica muy amablemente cómo su antecesora en el negocio fué la hermana de su esposa; en aquellos años se conocía por la lechería de Elvira, hoy, después de medio siglo, todavía siguen haciendo los encargos y mencionan el mismo nombre.

Admiramos el paisaje bello; es la casita de campo con que todos soñamos; pero es un casita en grande, formando un círculo; es un amplio patio, lleno de luz, del cacareo de las gallinas; su abrevadero, donde beben agua las vacas, y al fondo los estados, dos grandes naves, en las que figuran 40 hermosas vacas con sus ubres prometedoras...

Con simpatía acogedora nos va explicando el señor Navarro todas las faenas que se desarrollan metódicamente en «El Altozano» todos los días del año; a las tres de la mañana, se levantan las vacas y se les da el primer pienso, comenzando a dicha hora el primer ordeño, mientras comen. La leche, en sus vasijas, es colocada a enfriar en los poyetes del patio, y a las cinco y media, precintadas ya las vasijas, es colocada en la camioneta para efectuar



Un aspecto parcial de la Granja «El Altozano». En el círculo su propietario e impulsor, don Vicente Navarro



Uno de los establos durante el ordeño de las vacas

el primer reparto procedente de este primer ordeño, a las siete de la mañana... Al terminar de ordeñar se les da otro pienso, y a las nueve de la mañana se efectúa la limpieza meticulosa de los establos, mientras a dicha hora beben agua las vacas.

A las once se vuelven a ordeñar, para hacer el segundo después, a las cinco, se realiza el último ordeño para el reparto de las nueve de la noche, que es el último.

Hay cinco vacas que dan una leche excepcional para niños y enfermos; son: la «Bienvenida», «Muralla», «Liebre», «Bilbaina» y «Mimosa»; la densidad de esta leche y su graduación hace que en algunas ocasiones haya prescrito el médico una leche algo más floja; ello les dará idea de su excelente calidad.

A la puerta de los establos, un certificado de Sanidad, encuadrado en un marco, dice de la pulcritud y detalles que se han reunido para que la Granja «El Altozano» sea hoy modelo de sus similares en cuanto a las atenciones que se reserva al ganado, para que éste pueda producir una leche sana, que lleva al público a las pocas horas de haber salido de la ubre de la vaca.

—Esto es hacer Patria—no podemos menos de exclamar, al apreciar estos entusiasmos y cuidados...

—Sí, señores; pero por desgracia...

Y sin seguir su conversación, fija su mirada en la lejanía. Comprendemos lo que en aquellos momentos pasa por su imaginación; está evocando el pasado, ese pasado en el que quizá está la clave del éxito a que ha llegado, de la realidad positiva y grande de su negocio, comparados con otros del mismo gremio, precarios hoy día... Por eso aventuramos nuestra pregunta:

—¿Y cómo fué el hacer usted todo esto?—inquirimos.

—Pues verán ustedes... En un principio, el despacho de la calle del Almirante, al cesar la hermana de mi esposa, lo recogió ella... Yo seguí trabajando en otras actividades, sin prestar una atención directa al negocio que estaba en tan buenas manos. Sin embargo, la clientela fué en aumento, ya no bastaba la producción de las pocas vacas que entonces teníamos en un estable alquilado; fué preciso alquilar otro estable a las afueras de Madrid, muy próximo precisamente a éste que ahora es mío...; y yo seguí

adquiriendo vacas... Poco a poco me fué encariñando con el negocio. Cada vaca que iba sumando a las que ya poseía era para mí una satisfacción; la clientela, bien es verdad era cada vez mayor. Surgió una proposición de terrenos, 32.000 pies..., y acepté; luego vino la construcción de los establos, y también con esfuerzos, con ahorros, sin acudir a un teatro, entregado ya de lleno a recoger el fruto de mi trabajo y de privaciones, fui levantando, ladrillo por ladrillo, mi querida Granja «El Altozano».

—Eran otros tiempos...

De nuevo se ha embargado en sus meditaciones, y vamos al encuentro de ellas valientemente.

—Estamos enterados del conflicto—le decimos—; sabemos que hoy día existen Empresas que... No nos deja acabar...

—No sé—se excusa.

Y comprendemos, comprendemos demasiado; vemos que un público inconsciente se deja llevar de todo lo que representa presentación y artificio... y damos nuestra opinión.

—Sin embargo, en lo que a mí respecta—contesta—, estoy satisfecho de mi clientela... (Nos cita nombres de prestigiosos doctores: Moreno Zanjudo, Covisa), y cuando ellos me honran adquiriendo mi leche, comprendan ustedes que por algo será...

Nos despedimos de las hijas del señor Navarro que, amablemente, con su señor padre, nos han acompañado en su visita a esta hermosa Granja...

Al volver a Madrid nuestra perspicacia ha descubierto una de esas grandes Empresas que sirven la leche en serie, que mecanizan la producción, que tienen sus chimeneas como si se tratase de unos talleres.

Y no acertamos a comprender esto; nos ha parecido tan natural lo que hemos visto en nuestra visita a la Granja «El Altozano», donde los mozos, con esos colores sanos de pueblo, ordeñaban la leche; nos ha causado una sensación tan grata la casaca forjada con el sudor del trabajo, las vacas reunidas una a una, las gallinas con sus cacareos, que todo esto, hasta en sus más pequeños detalles, es bello..., hasta el nietecito rubio, sonriente, que asiste al progreso de la Granja, y que se acuesta todas las noches con un vaso de leche recién ordeñada de la «Mimosa», la compañera de la «Montera», que ganó el concurso de 1930, que no sabemos interpretar para qué sirven las altas chimeneas.

A. F. R.

Baúles, maletas, cajas de viajeros, arreglos

Casa L. Urcarey Agüero

Luis V. de Guevara, 4
Teléfono 18953

Sastrería Inglesa

Para Caballeros. Sección especial para Señoras
GRAN TAILOR

MAYOR, 6, 1.º :: Teléfono 16174 :: MADRID

¿UN BUEN SASTRE?

—● QUESADA ●—

Atocha, 7 MADRID

HOTEL NACIONAL

300 HABITACIONES CON BAÑO
COCINA SELECTA
RESTAURANT - GRILL ROOM

Preferido por Turistas y Comerciantes

Café Torrefactos de

“LA ESTRELLA”

Los más selectos

Hijos de José Gómez-Tejedor MONTERA, 32

Paños de Béjar

ALTAS CALIDADES EN SEDAS Y LANAS
PAÑERIAS MADRILEÑAS

Montera, 36 Teléfono 17316

SE ENVIAN MUESTRAS A PROVINCIAS

Mantequerías LOS PIRINEOS

ción, por los productos selectos, nacionales y extranjeros, que presenta en sus vitrinas y escaparates, y por el trato correcto que sabe dispensar la dependencia a toda la distinguida clientela que compra en esta su casa.

Mantequerías LOS PIRINEOS

tienen a la venta Carne de Chicago, a Ptas. 1'65 lata, y Melocotones en conserva LA CIERVA, a Ptas. 1'50 lata de kilo.

EL HADA ILUSION (Cuento)

A mi querida madre,
siempre ilusión.

Era feliz el reino; feliz, como ningún otro en la Tierra. Tenía bellísimos palacios, torres de cristal, hermosos jardines. Era una gran ciudad de ensueño y alegría, que todos envidiaban y nadie podía igualar.

Reinaba el magnánimo soberano Enrique, a quien adoraban, pues aunque eran muchos sus defectos no los veían los fieles súbditos, que sólo miraban en él al representante de la Patria, porque eran defectos de carácter, pero no de corazón.

Y el motivo de esta dicha era por estar protegido por el hada Ilusión, madrina de la princesita y gran amiga del rey, por lo cual ella tendía sobre el reino el velo rosado de las ilusiones, con lo cual todo lo veían bello y hermoso, viviendo siempre ilusionados, sin ver jamás el desengaño, la maldad y la tristeza.

Mas he aquí que un día tuvo el rey una fuerte discusión con el hada, y ésta, enojada, pensó retirar su protección al rey y, por tanto, a su pueblo, y no sólo no se contentó con esto, sino que fué a llamar a los hermanos Tristeza y Desengaño para que vinieran a ocupar su puesto y así aprendería el rey Enrique a ver lo que valía tenerla a ella por amiga.

Y, decidida a ello, marchó por un angosto sendero hasta dar con un castillo negro y sombrío.

Sentada delante de una ojiva estaba una doncella cubierta de negros crespones, y a su lado un mancebo, vestido también de negro, con armadura negra, y amarillo el color de su rostro, que aparecía triste y desmayado.

El hada Ilusión les dijo a estos dos hermanos:

—Quiero que vayáis a ocupar el puesto que he abandonado en el país del rey Enrique. Deseo hacerles ver lo mucho que valgo y que no conviene tenerme por enemiga. Así sabrán, una vez perdida, lo que vale tener ilusión.

Levantáronse sin decir palabra y, cogidos del brazo, emprendieron el camino ambos hermanos, dejando en pos de ellos un reguero de tristeza y amargura que helaba el alma del más heroico y valiente guerrero.

Dormido estaba el guardián de la ciudad, por lo cual ellos entraron sin ser sentidos. Recorrieron las calles, arrastrando por ellas sus largas trenzas de negros cabellos y sus cendales de crespones negrísimo, mostrando sus caras pálidas y sus ojeras violáceas.

La gente, no acostumbrada a este espectáculo, salía a las puertas a contemplarlos y se espantaba al ver aquellas tristes figuras negras, los que siempre veían todo color de rosa.

Y bien pronto sintió la ciudad el cambio, pues en todos los corazones penetró el dardo del dolor, sintiéndose ya para siempre amargados y doloridos.

Tocó el Desengaño el pecho de las doncellas, las cuales vieron eran vilmente engañadas por sus prometidos; tocó el corazón de las madres, y éstas vieron que se sacrificaban por los hijos sin que les pagaran el amor y la ternura que en ellos ponían; puso la mano sobre la frente de los sabios y vieron con claridad que la vida no merecía la pena de vivirla; tocó las pupilas de los súbditos y vieron con tristeza todos los defectos del rey, por lo que sintieron un gran desencanto y pensaron que por un ser así no debían sacrificarse, pagándole impuestos y entregándole sus hijos para que defendieran el reino cuando era atacado.

Y así, pronto aquel paraíso, verdadero antes, fué tocado por el Desengaño y la Desilusión, hermanos inseparables.

No dejó el rey de sentir también en su pecho este cambio, y su corazón se llenó de amargura al ver el desamor de sus súbditos y al comprender que sólo por su culpa sufría el amado pueblo tan terribles males.

Encerrada en sus habitaciones estaba la princesita Sol, ahijada del hada Ilusión. Era bellísima, con ojos azules, color del manto de la Virgen; cabellos rubios como las espigas granadas del trigo.

Estaba hilando en su rueca de cristal cuando penetraron la doncella y el mozo, asidos de la mano.

Al verlos sintió donña Sol que su corazón se llenaba de dolor, pero levantándose con presteza les saludó y dijo:

—¿Sé quiénes sois; sé que habéis sembrado la Desilusión y el Desengaño en todo el reino; sé que habéis amargado los corazones y la vida de mis súbditos. Pero no podréis amargar mi existencia, porque yo tengo Fe y Amor, y ellos me protegerán en contra vuestra. Podéis retiraros; yo os haré la más cruda guerra. A vuestros crespones negros opondré los míos, irisados de oro y rosa; a vuestros rostros amarillos opondré el mío, color de capullo a medio abrir; a vuestra palabra desmayada opondré la mía, vibrante y juvenil, y, por último, a vuestras figuras tétricas opondré la mía, joven, alegre, risueña, llena de poesía, de risa y de ilusión. Marchaos en seguida.

Corridos, retiráronse los dos hermanos, y la princesa, poniendo sobre sus cabellos un blanquísimo velo, que la hacía aparecer un hada, emprendió larga caminata por áspero camino regado de piedras y espinas, que hacían sangrar sus piecitos, calzados con finísimos zapatos de raso y oro. Faltábale a veces la respiración, y había momentos en que en sus ojos aparecía una lágrima, pero era cortada instantáneamente por el rayo de esperanza que aparecía allá en su fondo.

Pero continuaba la subida por el áspero monte, sostenida por el amor a su pueblo y por la gran fe que tenía en lograr, a costa de sus dolores, la felicidad de éste.

Llegó, por fin, al palacio de la madrina, la cual, al ver el triste estado de la princesita Sol, sintióse conmovida y prometió atender sus súplicas.

Lloró a los pies del hada, implorando su protección para el desgraciado pueblo.

—Es imposible, princesita. Aquellos corazones en los cuales reina el Desengaño no puede volver jamás a reinar la Ilusión. Esta, una vez que se pierde, no se recupera, hija mía—dijo el hada.

«Pero como quiero complacerte—continuó diciendo—, haré que el corazón de los niños se conserve lleno de amor y cubriré sus ojos con mi rosado velo, y así al menos ellos podrán ser felices, y cuando sean hombres y tú seas la reineta tendrás un pueblo dichoso como el que antes tenía tu padre.

Pasaron los años y el hada cumplió su promesa. Reinó la princesita Sol, convertida en hermosa reina, sobre un pueblo feliz, pues con el último anciano que murió desapareció para siempre el reinado de la Desilusión y el Desengaño, que tanto daño hacen en los corazones que no tienen valor de arrojarlos lejos de sí.

¡Oh, Ilusión; tú eres lo más hermoso que existe! ¡Feliz el corazón en el cual tú reines!...

VAQUERIA DEL RELOJ

ENRIQUE FABRE

Esmerado servicio a domicilio. Litro, 80 céntimos.

Se garantiza la pureza

SE PUEDE VER ORDENAR

DIEGO DE LEON, 8 Teléfono 50814

Carbones España

LOS MEJORES

JORGE JUAN, 22 TELEFONO 51815

La Reconquista

Antracitas de Fabero sin escoria ni malos residuos para calefacciones y usos domésticos
Superior cisco de herraj

Caños, 6 y Fernando el Católico, 52

Teléfono 17315 Teléfono 36547

Angel Carral

Abrigos. —: Modelos desde 24,90 pesetas
ROPA BLANCA

Fábrica: ATOCHA, número 36

Aparatos y Artículos Fotográficos

VIUDA DE BRAULIO LOPEZ

Especialidad en trabajos y material para aparatos «Contax»

PRINCIPE, 27 : (Al lado del Teatro Español)

FELIPE DEL TORO

LIBROS, FIGURINES, PAPELERIA

Servicio a domicilio de todo lo concerniente al ramo de librería

HORTALEZA, 81 (esquina a Florida)
MADRID TELEFONO 44227

Hotel Metropolitano

Cocina dirigida por el ex jefe del Palace, señor Langarán

MONTERA, 53 --: Teléfono 18335

ZORRILLA Y COMPAÑÍA

PRECIADOS, 18 Y

MARIANA PINEDA, 7

Se imponen en la zona aristocrática en que están enclavadas, PRINCIPE DE VERGARA, NUM. 8, por lo moderno de su instala-

Sederías del Carmen

Altas novedades para señoras en sedas y lanas
CARMEN, 23 TELEFONO 27977

DE INTERES

Camisas reforzadas y con puños de
recambio, de doble duración que las
otras

Precios baratísimos

CAMISERIA NURIA

PLAZA DEL ANGEL, 6 Y ESPOZ Y MINA, 17

CASA DEL NIÑO

Modas infantiles

Nombre y marca registrada

Este salón de modas es exclusivo
para niños de todas las edades

Caballero de
Gracia, 7 y 9
MADRID

Teléfono 11725

Horno de ECHEGARAY

Viuda e Hijos de Pelayo

Fábrica de Tortas de Alcázar, Biscuits, Mojicones,
Pastas y Bollos de todas clases, a 60 cts. docena.

ECHEGARAY, 36

Teléfono 94291

ANTRACITAS, COKES Y HULLAS

Venta directa. Calefacciones por contrata

Consulten precios

BASILIO RUBIO

ARGENSOLA, 28

Teléfono 33734

PESCADERIA

de

MARCELINO FUENTES

PLAZA DE LA PAZ. Cajones 3, 13 y 15

MADRID

Teléfono 54107

Angeles González

PROFESORA EN PARTOS

Hospedaje, consulta, conteso provincias

JERONIMO DE LA QUINTANA, 7

BODEGAS F. GOMEZ MENDOZA

Los mejores vinos blancos y tintos de 14 y 15
grados, garantizados

Esmerado servicio a domicilio

SAN LUCAS, 9

Teléfono 15547

Isidro Armengol

LANAS Y COLCHONES

Grandes existencias en lanas, miragüanos «duvets»,
plumas borras, crines, etc., etc.

Extensa variedad en damascos y cuties de todas
clases

BARQUILLO, 40 :: MADRID :: Tel. 34272

Como estamos recibiendo cartas que son un modelo
de amor a España y a los Reyes, hemos pensado ha-
cer un álbum con ellas para enviarlas como preciado
presente. Pueden enviar las que gusten; únicamen-
te pidiendo no sean extensas en demasía y escritas
en una sola cara. Queremos enviar así el sentir de
los corazones españoles

VINOS PUROS DE VID

Se'ectos para mesa y especiales para misa

LA FIESTA DE S. ANTON

Fué el día 17 de enero de este año, como los anteriores,
para festejar el santo Patrón. Va decayendo, sin embar-
go, cada año más lo que hace muchos constituía un ver-
dadero acontecimiento, y aunque la Providencia parece re-
servar para tales días la belleza del sol y la temperatura
del clima, apenas si algunos cuantos amantes de la tradi-
ción desfilaron por la calle de Hortaleza con sus caballos
enjanzados... Los célebres panecillos del Santo se vendie-
ron en todas las pastelerías, y delante de la ventana de
la calle de la Farmacia se facilitaban al público los ben-
decidos en la iglesia de San Antón.

Aprovechando la bonanza del día y mientras el público,
aglomerado en las aceras, asistía a la simpática fiesta, nues-
tro espíritu informativo nos llevó a recoger una impresión
del comercio próximo a San Antón, que tantos años ha vi-
sto celebrar el homenaje el Santo en épocas del más acen-
drado madrileñismo.

LA FARMACIA DE SAN ANTON, DE R. ESTEBAN

En esta acreditada Farmacia de la calle de Hortaleza,
número 66, que se inspira en tan venerable santo, se ha
fijado siempre la atención de quienes han sido recetados
por el médico. El señor Esteban hace una cuestión de amor
propio profesional su perfección escrupulosa en las rece-
tas; y como además posee todos aquellos específicos más
generalmente recomendados, ello hace que sea esta Far-
macia, de seriedad reconocida, la que se vea siempre más
solicitada en razón a los detalles que dejamos reseñados.
Tiene el teléfono número 19790, y su antigüedad en San
Antón es tanta como la de la simpática fiesta que se ce-
lebra.

LA ACREDITADA ESTERERIA Y ALPARGATERIA DE LA VIUDA DE J. MAS DAVO

La visita a este establecimiento era obligada, porque su
antigüedad, de más de 75 años de establecida, la coloca en
un primer plano entre los comercios próximos a San An-
tón, favorecidos por el público selecto de esta barriada.
Instalada en la calle de Hortaleza, número 76 (esquina a
la calle de Gravina), esta casa se ha creado una especia-

lidad en limpiabarros y pasos de coco para portales, pre-
ciosas alfombrillas, tapices de coco, terciopelo y yute y per-
sianas extranjeras y del país.

La atención personal que presta al negocio la señora viu-
da de J. Mas Davó, y las atenciones y esmero que pone en
servir a la distinguida clientela que ha sabido captarse en
los 75 años que lleva establecida esta casa, hace que sean
muchos los encargos que la pasan para la colocación de
alfombras, esteras y linoleum, y que revistan siempre ab-
soluta confianza sus suministros. Dispone del teléfono
14224 para cuantos encargos o consultas deseen sus clientes.

CAMISERIA Y NOVEDADES, DE LA VIUDA DE C. MACHON

Es esta otra de las casas próximas a San Antón, funda-
da en 1910, y que desde entonces viene superándose cada
vez más en el ramo de camisería y novedades y artículos
de punto, habiéndose creado una especialidad en la con-
fección de camisas a la medida. Está instalado este co-
mercio en la calle de Hortaleza, número 74, y la atención
personal que viene reservando al negocio la señora viuda
de C. Machón, la ha creado esa clientela adicta, transmi-
tida de padres a hijos, que reconoce los méritos y deseos de
esta señora en dar cumplida satisfacción a los compradores.
Los preciosos dibujos que presenta en camisas para caba-
llero, y que la colocan a la altura de los maestros en es-
tas confecciones, hace que esta casa sea merecidamente vi-
sitada por toda la alta sociedad. Dispone del teléfono nú-
mero 17512.

ASPIRACIONES prepara un número extraordinario
con la reseña de la boda de nuestra Infanta doña
Beatriz, con fotografías tomadas del acto, detalles
y demás. El que desee algún número puede pedirlo
con anticipación, porque no se aumentará la tirada
de no solicitarlo con anterioridad. Precio, el de 0,25.
Para los suscriptores, el mismo, a no ser que alguno
desee aumentarlo para ayudar

COMESTIBLES FINOS

P. GARCIA MENDEZ

SOBRINOS DE

AVELINO GARCIA

Aceites finos filtrados - Especialidad en jamones y embutidos - Café tostado - Legumbres de todas
clases - Quesos y mantecas - Vinos: Jerez, Rioja y Champagne

FERNANDO VI, 9 Y CAMPAOMOR, 1.-TELEFONO 34524.-MADRID

LA CARBONERIA DEL CENTRO

LA MEJOR EN CARBONES DE TODAS CLASES. ASTILLAS Y CISCOS
SE SIRVE A DOMICILIO PRECIOS RAZONABLES

::: LIBERTAD, 6.-Teléfono 16204.-MADRID :::

Peluquería de señoras

J. SANCHEZ TUDELA

Permanentes y tintes, ondulaciones Marcel y al agua

Fuencarral, 5.-Tel. 15274 (junto a la Telefónica).- Madrid

COMPañIA GENERAL DE CARBONES, S. A.

Carbones para industrias, ferrocarriles, calefacción y usos domesticos.

OFICINAS: ANTONIO MAURA, 14.-TELEFONOS 18372-18373

DEPÓSITO: APARTADERO TOLEDO, 156.-TEL. 72713

Agustín Serrano

Cosechero

MANZANARES

Depósitos en Madrid:

Paseo del Prado, 42-Tel. 71007

Sandoval, 4 - Teléfono 44400

Se sirve a domicilio en garrafas
precintadas y embotellado

Hace treinta años que se fundó ASPIRACIONES

(Continuación.)

Apenas lanzado se ofrecieron un ingeniero que hizo los planos, mi esposo que cedió unos terrenos, y...

Formamos una Asociación, la primera que en Cuba se formaba, de mujeres, y que se llamó **Liga Protectora de la Mujer**.

Yo escribía—desde muy joven—en bastantes periódicos, así que las doctrinas feministas se iban extendiendo; varias veces me ofrecieron sección fija de modas, preguntas y respuestas...; las rechazé por **cursis**; mi feminismo era serio, era de actividad, de trabajo, de responsabilidad, de acción. Todo lo que pueda tender a hacer que la mujer caiga en la molición o en la coquetería lo rechazo y rechazé siempre de plano. Pero tuve la suerte, la gran suerte, de que en la Prensa cubana mis doctrinas cayeran admirablemente (quizá porque me veían respaldada por quien me veían); así que se iba extendiendo la **teoría** y ya nadie se espantaba de la palabra **feminista**, aunque no se atrevía ninguna mujer a decir **yo lo soy**.

En aquella época, precisamente, se lanzó la primera mujer cubana al feminismo: doña Amelia Mallén de Ostolaza; pero por hache o por be no **cayó** su feminismo como el mío, y quedó establecido que el **feminismo de la señora del don Lara** (como se conocía a mi esposo en Cuba) era el bueno.

LAS PRIMERAS EMPLEADAS EN EL COMERCIO DE CUBA FUERON EN CIENFUEGOS

En uno de nuestros muchos viajes al extranjero embarcamos el equipaje, para que no costara tanto, en un barco que iba por Santiago de Cuba; se re-

Especialidad en Restaurant **CAFE JORGE JUAN** Totalmente reformado

Cocinero: "Casersa"

»Voy a dar una conferencia para que el hombre no venda prendas femeninas. Imagínate la inmoralidad que supone que un hombre vaya diciendo: «La señora de tal usa las ligas verdes, y el corsé violeta, y la camisa rosa... ¡no y no! Esto se acaba, prepárate a la batalla».

Nada hay más cierto que las pequeñas cosas pueden producir grandes acontecimientos; un dependiente con barbas que pregunta a una señora unas medidas delante de un marido **no muy aguante**, fué causa de que se emprendiera una lucha a muerte que ha culminado en que en los establecimientos de Cuba—en todos—haya señoritas despachando, pues según una ley que más tarde se llevó, y que **ASPIRACIONES** fué la iniciadora, y continuadoras todas las que ya luchaban sumándose a nosotras, es que un 25 por 100 de la dependencia en oficinas, establecimientos etc, han de ser mujeres. Pero no creas, lector, que esto vino así a las primeras de cambio, ¡ni pensarlo! Había que desalojar al varón de sus puestos y esto, aquí y allá, cuesta mucho trabajo. ¿Y sabéis por qué venció esta feminista, o sea **ASPIRACIONES**? Pues por dos cosas: porque había el ideal, que da mucha fuerza, y un hombre con energías y **caja**, que si no...

Y quisieron que se formara una Asociación. Aclaremos que la «Liga Protectora de la Mujer», se llamó así muy poco tiempo, porque apenas lanzada la idea, y más tarde el periódico, doña Amelia Mallén lanzó una hojita que se llamaba **Revista Benefactora de la Mujer**, y como nuestro periódico se llamaba

y con la defensa de los comerciantes. El periodismo de Cuba, ¡bendito sea!, es acogedor, es comprensivo, es amplio. Sí (perdonémos la digresión); pero el periodismo de España se me antoja casa cerrada, donde no vive más que el dueño, y saca después a la luz lo que a él le conviene. El periodismo de Cuba es un palacio amplísimo, con paredes de cristal, donde pululan cientos de periodistas, que no son sino vehículos, podemos llamar, de los sentidos del pueblo, y antes que un artículo de un redactor **está** el interés de un lector. Antes, mucho antes, quedará dentro aquél que éste. Palacio inmenso, de cristal, con puertas abiertas para todo el mundo... Periodismo grande, bello, en toda la acepción de la palabra... «Diario de la Marina», donde hice mis primeras armas de periodista, con aquel gran fundador al frente, padre de este digno y valiente de ahora, don Nicolás Rivero... Aquel «País», donde después he ganado mi vida, cuando hube de necesitarlo, con su palacio blanco; «La Noche» (que fué apedreada años después por nuestra causa), «La Lucha», «El Mundo» (este último fué hogar de feministas más tarde), «La Prensa»..., que hubo de ponerse en contra de un secretario de Instrucción por defendernos... Vaya a vosotros el recuerdo de esta periodista, de cabello blanco, que cuando lo tenía rubio, y durante su vida, encontró en vosotros calor y entusiasmo por sus ideales, que compartisteis; los hicisteis vuestros y ayudasteis al gran triunfo feminista cubano, que no tuvo más enemigos—justo es decirlo—que los presidentes de la República, que jamás ayudaron—. Llegue hasta vosotros, periodistas y periódicos, la más sincera expresión de cariño, respeto y agradecimiento.

NACE EL PERIODICO «ASPIRACIONES», CON EL NOMBRE QUE ANTES INDICAMOS

Una hojita, de esas clandestinas, salió («La Opinión» se llamaba), ¡pobre opinión! La sacó un italiano desaharrapado y sucio, que se decía a sí mismo periodista.

Atacaba a la Liga de un modo horrible, y apenas salió nos enviaron veinte ejemplares (para que

Joyería Pérez Molina

Gran surtido en Medallas y Cruces
CARRERA DE SAN JERONIMO, 21
(Esquina a la Plaza de Canalejas)

nos enteráramos). La tirada, desde luego, no sería de mucho más; se aparece pidiendo ver al doctor Lara. Lo recibe mi esposo y le oigo gritar:

—Oiga, si no sale usted de aquí más que a escape por la puerta va a salir por la ventana. Entro, y el infeliz chantajista estaba temblón, descolorido..., pidiendo excusas.

—Largo, largo, y diga en esa hoja sucia todo lo que quiera, pero el dinero del doctor Lara no se ha hecho para comprar miserables.

El desdichado había pedido doliendo dólares para no hacer campaña en contra...

Pasó el incidente; salió mi esposo y al poco tiempo regreso, y, alargándome una libreta de cheques, dijo:

—Como presumo que vas a tener que afilar la pluma, debes tener un periódico tuyo; aquí tienes dos mil dólares, depositados en cuenta corriente en el banco, a nombre de **ASPIRACIONES**. Gasta lo que sea necesario, que ya se repondrán...

Y a los tres días salía **ASPIRACIONES**... He aquí, lector, por qué nació **ASPIRACIONES** al mes de noviembre, ¡hace treinta años!... Pero como supongo te interesará la continuación de su vida, te prometo, aunque peque de pesada, referirte sus altos y bajos, sus triunfos, sus conquistas, sus entusiasmos, sus decaimientos... ¡hasta hoy, que puede decir que ha recorrido un camino erizado de espinas punzantes y de flores bellísimas. Siempre triunfó, pero ¡a qué precio! Dejando sangre del corazón; dejando en la ruta lo más amado..., jirones de honra, ca-

(Continuará.)

Gráficas Nacional.—Abascal, 4, Madrid. Tel. 32671

GRAN HOTEL VICTORIA

PLAZA DEL ANGEL. - MADRID

150 habitaciones.-100 baños.-Pensión de 25 a 35 ptas.-Habitaciones desde 10 pesetas

trasó y hacía ocho días que estábamos sin más ropa que la del equipaje de camarote. Se proyectó una excursión a caballo y me encontré con que tenía amazona, pero no corsé (en aquella época los corsés eran algo serio, una coraza terrible que asesinaba a la mujer entre sus ballenas); pero para montar a caballo no servían; se usaban unos cortos, de goma. Mi marido dijo: «Vamos a buscar, a ver si encontramos uno pequeño que le quites las ballenas, que te lo arregles, sea como sea».

Entramos en un establecimiento, y muy fino y correcto vino a nosotros un dependiente con toda la barba.

—¿Qué desean?

—Pues esto.

—Está bien, señora. ¿Qué medida tiene de cintura?

—(Mirada de reojo mía hacia mi marido). Tantos centímetros.

—¿Cuánto de cadere?

—Tantos.

—¿Cuántos de contorno?

—Tantos.

—¿Cuántos de seno?

—Los que a usted no le importa. Vámonos. Y la voz de tromba que suena en el establecimiento hace volver los ojos a compradores y vendedores, y una mano me saca de prisa del establecimiento y oigo, entre aquella nube desencadenada:

—Vas sin corsé, o no vas; pero nunca, ¿lo oyes?, nunca vas a decirle a un barbazas, lo que a él no le importa; tu seno, tus caderas, tus medidas ¿qué tiene por qué saberlas?

Deséase señorita, vivir económicamente, poca familia. Hotel, jardín, baño, calefacción. Rodón, 17.

Revista Protectora de la Mujer, se confundían, y mi marido, para no tener luchas, dijo: «Vamos a cambiarle el nombre.» Era difícil esto, uno que **cuaajara**, que entusiasmará; todos tenían voto, cada uno decía una cosa, cuando mi marido dijo: «Ya está; **ASPIRACIONES**» Y **ASPIRACIONES** fué; ha sido, es y seguirá siendo...; pero no nos adelantemos.

Cuando quedó constituida la Asociación, fué sin periódico teníamos, todos los de Cuba que se ofrecieron y realmente no hacía falta; pero surgió algo imprevisto capaz de desconcertar a cualquiera. Teníamos en la Asociación un pequeño taller; una pequeña escuela, una muestra de todo; se daban clases de piano, de dibujo, de corte y costura, clases elementales, taquigrafía, inglés, mecanografía, y además clases prácticas de cómo debía despacharse, manejar una caja registradora, medir telas, etc. Las profesoras éramos las señoras, y nuestras las telas, piano, etc. Los gastos eran de cuenta de las asociadas, y la cantidad y que faltaba, ¡que siempre faltaba! del don Lara.

A raíz de lo del famoso corsé, tomamos el teatro Terry, y llamamos al comercio a una gran asamblea; acudieron todos, ¡claro!, y les hablamos como creíamos deber nuestro hablar. Diciendo que era vergonzoso que no tuviéramos en Cuba mujeres que despacharan a las mujeres; que esto no debía ser, etc.; pero los comerciantes lo tomaron de tal modo, que juraron odio eterno a la Asociación **Aspiraciones**. Así quedó dividido el campo. Precisaba, de todos modos, un órgano periodístico nuestro, pues el comercio da anuncios y, claro, era comprometer a los periódicos (por más que, justo es decirlo, ni se negaron nunca a publicar nada, por fuerte que fuera, ni lo retrasaron siquiera). La querida «Correspondencia», de Cienfuegos, y el amado «Comercio» llevaban sus columnas con nuestros artículos de ataque

¡Señora!

Sus bolsos los arregla y tiñe

ARANDA

ATOCHA, 35, primero

TELEFONO 26136

(ANTES COLEGIATA, NÚM. 8)

Contestando al "Heraldo de Madrid" El peor enemigo

El «Heraldo de Madrid», tan amable siempre con nosotras, tiene la gran bondad—que agradecemos—de dedicarnos una larga crónica. Hace contra nosotras terribles acusaciones, tan terribles, que nos han causado verdadero pánico... ¡Somos tan asustadizas...!

Es gracioso, muy gracioso. Lo malo es que punto por punto se le puede echar abajo la falsa información del nombrado diario. Comienza diciendo que «Feijóo, 8, domicilio del señor don Víctor Vinagre...» No está mal el apellidado; puede que por lo ácido en vez de ser un suscriptor de ASPIRACIONES sea de un redactor del «Heraldo».

«Que misteriosamente, y en la sombra, vamos introduciendo por debajo de las puertas y piso por piso un ejemplar de ASPIRACIONES y otro del «Desagravio Lírico a la Bandera de España.» In cierto completamente.

Para hacer la propaganda monárquica que asegura el «Heraldo» que hacemos no nos ocultamos en la sombra ni vamos echando nuestro periódico por debajo de las puertas, ni menos la bellísima poesía. Los tenemos a uno y a otra en demasiada estima para ello. Lo que ocurre es que, como regalo de Año Nuevo, hemos obsequiado a nuestros suscriptores (que lo han solicitado) con un ejemplar de esa composición, que nos fué—aunque asegure lo contrario el «Heraldo», enviada desde Venezuela. No, ninguna de nosotras somos la autora de esa composición, si lo fuéramos—¡ojalá!—iría nuestro nombre al frente. Y eso prueba que en las repúblicas hispanoamericanas amaban más que en España la sagrada Enseña, y que allí la hubieran defendido (cosa que en España ni se intentó, a no ser por ASPIRACIONES).

No somos, señor director del «Heraldo», de las que se ocultan en el anónimo; siempre estamos en nuestro puesto y no huímos por las alcantarillas ni en cajones destinados a los toros; somos lo que somos, sin ocultaciones ni renunciamentos. Sí hemos sido, somos y seremos monárquicas. En libros, en folletos, en todas partes lo hemos declarado así; no somos de las que están al lado de los «enchufitos» ni de los «jamones». No alabamos a los que son enemigos porque estén en el Poder, ni a los amigos que no saben dar la cara para que la azote el viento de la verdad. Somos francas y estamos definidas. A un renegado preferimos un comunista. Por eso somos admiradoras del que no claudica. Ejemplo: don Rafael Salazar Alonso, republicano de toda la vida, tiene nuestra amistad y nuestro entusiasmo. El conde de Vellellano, don Antonio Goicoechea, don Cirilo Tornos y demás, que no nombramos por no hacer demasiado extensa la contestación. De manera que queda aclarado este otro punto. Respecto al

número 45 se equivoca, como en todo, el señor director del «Heraldo». Nació ASPIRACIONES en su primera época (de España) y salió sin interrupción hasta el 10 de agosto; en esa triste fecha (triste para los que cayeron, gloriosa para nosotras, porque nos probó que aún había hombres) fué suspendido, bien injustamente por cierto, y yo encarecida, sin haberme metido en nada; únicamente—quiza el pretexto—por la casulla que habían regalado unas obreras. Por cierto que el «Heraldo», siempre veraz, dió la noticia que «había sido encarcelada por haberse hecho un registro y encontrados armas y documentos en mi poder». No solamente no era cierto, sino que lo sentí que no lo fuera. Si hubiera tenido armas lo hubiera declarado; y no me asusto de esto (y soy muy capaz de tenerlas para defender mi Patria), pero hasta ahora no llegó el caso. Lo que sentí, y mucho, es estar tan tranquila esa noche triste, descansando en un pueblo no lejos de Madrid. De haber estado aquí no lo dude, señor director del «Heraldo», **no hubiera estado durmiendo** mientras que unos hombres heroicos y valientes daban su vida. Hubiera estado entre ellos, dándoles ánimos, asistiendo enfermos, defendiendo nuestra Bandera.

Pero, como antes digo, no me enteré de la triste fecha y sólo me quedó llorar por los muertos y visitar los vivos en sus cárceles.

Entonces salió «Realidades» (realidades que eran bien amargas) y continuó luchando hasta que yo, libre de procesos, pude volver a ponerme al frente de ASPIRACIONES, sin que hasta ahora haya dejado de salir más que en épocas de huelga o recogidas o suspensiones. Gajes del oficio. Pero estamos orgullosas de ASPIRACIONES; porque es un periódico de lucha; luchamos sin ocultaciones, sin reticencias, sin sembrar en sus páginas el odio ni derramar la bilis—en vinagre—del redactor suyo. No echamos al pobre contra el rico ni al rico contra el pobre; en todas las páginas de ASPIRACIONES van siempre estampadas la nobleza y la valentía. La semilla de ASPIRACIONES es reguero de amor; puede verlo en Villa de Don Fadrique, en los numerosos pobres que socorremos; en los médicos que con gran altruismo nos secundan; en las inyecciones, en las medicinas que damos. ¿Pueden decir lo mismo ciertos diarios? Nos alegraríamos que así fuera... Pero, ¡quién!

Y nada más; basta de aclaraciones. Damos por terminado este asunto—simpatiquísimo—y, una vez más, damos las gracias al señor director del «Heraldo», que nos haría un buen reclamo, si al «Heraldo» lo leyera alguien.

Carmen FERNANDEZ DE LARA

Diecinueve siglos cuenta la Iglesia de existencia (y no hay cosa más natural que recordemos su nacimiento en el aniversario del natalicio del que es su cabeza y fundador), y en esos diecinueve siglos apenas ni un año sin persecución se encontrará. Terribles enemigos ha conocido en todos los siglos, que a cuantos medios ocurrírseles podían han echado mano para acabar con la imperecedera obra de Cristo.

Milagro muy grande, ciertamente, es éste de abrirse camino contra los poderosos Césares romanos y otros encarnizados enemigos doctrina tan contraria a las humanas pasiones y sirviéndose de tan flacos medios como lo eran unos pobres pescadores de Galilea; pero mayor milagro es, sin duda alguna, que una sociedad constituida con hombres, traidores muchas veces a su madre, infieles a sus deberes de cristianos, predicadores elocuentes, tal vez, de sus doctrinas y ejecutores acaso de las inmundicias más contrarias a ellos, haya podido seguir erguida y rechazar victoriosa todos los embates del mundo y del infierno, coronada de espinas y cual herida por sus hijos.

En la lucha que la Iglesia sostiene para apoderarse de la sociedad e implantar en ella la paz de Cristo, mediante el reinado de la caridad de Cristo, no es, ciertamente, al perseguidor violento al que más tiene que temer, porque la violencia puede ser, y de hecho lo es muchas veces, el más poderoso estimulante del amor propio y es siempre un alerta poderoso, que mantiene vigilantes y enardecidas a las vanguardias cristianas. Mas hay un microorganismo espiritual que insensiblemente se introduce en el cuerpo cristiano y que, no atacando la parte externa de la Religión, va carcomiendo su espíritu hasta dejarla convertida en una cosa puramente formalista, sin sentido alguno. Y eso sucede cuando desligamos nuestros dogma y moral católicos de la vida práctica y diaria, de nuestra vida de oficina o de taller; de la dirección de industrias o de compañías; de nuestros modos de vestir, hablar, andar o divertirnos; de nuestro trato social; de nuestras actuaciones ciudadanas o patrióticas, y en todo lo cual no constituye nuestro catolicismo el léxico o el misticismo, sino la **conformidad** de nuestra **conducta** con los preceptos del Evangelio, de las Epístolas, de las Encíclicas, de los preceptos de los Papas y de los Obispos.

El católico ha de ser el más asiduo asistente a los cultos de nuestra Madre la Iglesia Católica, pero también el más caritativo, el más cortés, el más leal y obediente ciudadano, el más escrupuloso cumplidor de las leyes, el mejor estudiante, el mejor profesional, el mejor empleado, el mejor obrero, el mejor director, el mejor padre de familia, la mejor madre, el más modesto en su modo de vestir; en una palabra, el mejor ejemplo viviente en toda clase de honestas y provechosas actividades.

Cuando nosotros predicamos las más santas doctrinas de nuestra Religión y nos confesamos seguidores de ella y las creemos, sin embargo, compatibles con vestidos indecorosos, con lujos extremados, con abandono de nuestros deberes de gobernantes, padres, madres, hijos, estudiantes, profesores, obreros, empleados, patronos o jefes; cuando andamos estudiando el modo de burlar leyes no opuestas a la ley de Dios o de la Iglesia con la dureza de nuestro trato con el prójimo; con nuestra falta de justicia o de caridad, en vez de defender a la Iglesia somos su peor enemigo, peores que los judíos, herejes, paganos y ateos; podremos engañar a los hombres y hacer que seamos considerados como santos; pero, mientras a nosotros no nos es dado llegar más que hasta el umbral de la conciencia, a Dios no se le oculta lo más íntimo de ella, ni una aquello que pasa desapercibido para cada uno de nosotros mismos.

PARA EL REGALO DE LA INFANTITA

Doña Consuelo Almazán, 25 pesetas; los niños Ignacio y Diego Sánchez Mediavilla, de su hucha, 0,50 pesetas; señorita C. Rocha, 5; señorita Carmen Corredoyra, 4.

NUEVOS DEBERES

NUESTRO INFANTE DON JUAN SE CASA

Especialmente dedicado a la provincia de Córdoba.

¿Un nuevo presente? Es natural; pero como en el pasado nos ocurrió que, después de iniciado, otras personas pensaron en el mismo y hubimos de cambiar, esta vez elegimos uno que, abarcando el arte y estilo de nuestra Patria, no creemos se les vaya a ocurrir. Serán UN VELÓN. ¿Quién disputará esto? ¿Y puede darse nada más bello que ese aparato de luz de nuestros abuelos, que es tan buscado por los nuevos ricos de E. U.? Un velón que no se desdeñe don Jaime tenerlo en su despacho. Un velón que, con su brillo fulgurante, le recuerde el sol de España...

¿Cuánto cuesta? A precio de fábrica, rebajado, el mismo modelo, distinto tamaño, oscila entre trescientas pesetas a mil trescientas..., según lo que se recaude; pero no hay que olvidar que después cuesta mandarlo al extranjero, y aduana, además del estuche. Y encomendamos este regalo a las suscripto-

ras de Córdoba más que a las de otros puntos, porque el velón se hace en Lucena y es orgullo para esa provincia que salga algo tan maravilloso y que pone tan alto el nombre de una provincia con esos trabajos, a los cuales en España no se les da—por ser nuestros—todo el mérito que debiera dárseles. ¡Defecto endémico!

Así, pues, ya lo saben: ASPIRACIONES obsequiará a don Jaime con un velón. Pero los donativos deberán enviarse, los de la provincia de Córdoba, a nuestro corresponsal, don José María Tenllado, Lucena, persona de toda nuestra confianza y entusiasta hasta más no poder de España. El será el que elija el modelo y el que decida cuál ha de ser—según las posibilidades—. Las demás personas pueden enviarlos a ASPIRACIONES; pero si hubiera tres o cuatro señoras que nos quisieran ayudar en esto lo agradeceremos, para que sean las que recauden fondos, etcétera. Pueden avisar las que quieran ayudarnos, lo mismo aquí que en provincias.

Ya saben nuestros lectores; se admiten desde DIEZ CENTIMOS, considerándose con el mismo amor que el que dé un brillante.

ANTIGÜEDADES

y toda clase de objetos de arte y plata antigua, propios para regalos. Las casas con más existencias y preferidas por el buen público.



Pez, 15 - Pedro López-Prado, 3

Ayuntamiento de Madrid